

EL IDEAL

PATRIA Y REPUBLICA—MORALIDAD Y JUSTICIA

Unión republicana.—Federación Ibérica.—Procedimiento revolucionario.—Cortes Constituyentes.—Respeto a la legalidad republicana

AÑO I.—NUM. 126

TODA LA CORRESPONDENCIA SE DIRIGIRÁ EN ESTA FORMA
EMILIO PRIETO Y VILLARREAL
ARENAL, 11, principal.—MADRID

Sábado 5 Agosto 1893

POR LA IDEA

EL 5 DE AGOSTO

Fué el día en que se iluminó el abismo, según la frase célebre de Castelar, el orador de los tristes destinos.

Si el 5 de Agosto de 1833 se iluminó el abismo de la monarquía borbónica con los resplandores revolucionarios; pero el fuego apagóse apenas producido, y volvió el imperio de las sombras, de estas sombras fatídicas que pesan todavía sobre la Patria. Carreras continúa que nos consuma, nos apoca, nos esquilina y nos envilece!

El 5 de Agosto fue el primer día de esperanza para los españoles, después de 1874. En Badajoz, en Santo Domingo de la Calzada y en Seo de Urgel, se demostró que españolas tropas podían y querían ser republicanas; que el rey no era el depositario de la voluntad del pueblo y que el turno pacífico de los Cánovas y Sagasta habría de interrumpirse, no con los cándidos procedimientos persuasivos, sino con los racionales y enérgicos que aconsejan contra las úlceras rancias, cauterios, y contra los doctrinismos crónicos, revoluciones.

Pero los sublevados del 5 de Agosto no vencieron.

A su lado estaban los correligionarios, llenos de amor por la República; pero no tenían a su lado a la Fortuna, y ya es sabido que César fue César porque con él iba la diosa de la felicidad. Los vencidos del 5 de Agosto volverían y volverán a sublevarse en ocasión propicia, sin pensar nunca en el término de la jornada.

Entonces, como ahora, la Patria necesitaba un recurso supremo que le librara de sus males.

Entonces estaba ya agotada la farmacopea política. Las discusiones eran inútiles, estériles. Había llegado el momento de votar con bolas... de plomo.

Por eso, al recordar la fecha del 5 de Agosto, no lamentamos tanto la desgracia de nuestros leales amigos derrotados, como la desgracia de España, todavía crucificada entre dos partidos monárquicos. Los sublevados del 5 de Agosto padecieron por cumplir con su conciencia, pero a pesar de su sacrificio, España siguió bajando, bajando, hasta llegar al extremo tristísimo en que hoy se encuentra. No nos dolemos del rey que sufrió los dignos insurrectos del 5 de Agosto. Nos dolemos de que el país siga siendo esclavo de Cánovas y de Sagasta. Los pesares no debieran ser tan largos.

Con motivo del 5 de Agosto, Castelar dijo que nunca recogería el Poder de las cuerdas de los cuarteles. Habló de la República, de la evolución, de grandes cosas, que han venido a parar en unos cuantos destinos.

Al cabo de tanto tiempo, los sublevados del 5 de Agosto están todavía en su puesto de honor en la República. El que anatematizaba las rebeliones, se encuentra fuera del campo de la República, y a la vez manso cortésano y pecador contrito, busca en las soledades la mano regia para besarla humildemente, y se apesora con el fin de ir a Roma a hundir su rostro de apóstata entre las sandalias del pontífice.

El 5 de Agosto marcó las diferencias verdaderas entre los partidarios de la República, dejando a un lado los sinceros y a otro a los fingidos, a esos que hoy se apean de su Gamazo y declaran al fin su amor a las nóminas de la monarquía.

Desde el 5 de Agosto, los revolucionarios españoles tuvieron algo más que palabras en su historia. Y si desde entonces acá no han tenido victorias, no son ellos los que tienen que lamentarlo; es el país, que se retuerce como nunca desesperado, pidiendo un medio cualquiera que le devuelva, en parte, sus viejas energías morales y su agostada riqueza nacional.

El 5 de Agosto llamamos a las puertas de los cuarteles; nos lo aferraron los monárquicos, por la cuenta que les tenía, y algunos, pocos, republicanos tíbios. Hoy, esos republicanos tíbios que no querían ir a las cuerdas de los cuarteles, dan paseos alrededor de las reales caballerizas.

Pero, ¿qué importa la pasión de los hombres, cuando al cabo y al fin el tiempo, con sus justicias, da a cada cual lo suyo? Desde aquel 5 de Agosto han pasado bastantes años, y son muchos los que lamentan que el grito de Badajoz no hubiera resonado victoriosamente en toda España!

Si los sublevados de entonces hubieran vencido, destruirían ahora Gamazo la riqueza nacional; destruirían los agricultores congojas de muerte; los propietarios notarían el entaquecimiento de sus bienes; los obreros, ¿veríanse reducidos a su miserable estado actual?

No, seguramente. La victoria en 5 de Agosto, como en otras sublevaciones, fue España. Quedó vencida bajo la planta de Sagasta, y así continúa, dando de sí el último jago, que le chapen codiciosamente los hombres de la monarquía.

Y como sólo el camino derecho es el bueno, y no hay otro mejor, la derrota del 5 de Agosto tendrá su compensación. No queremos ni hablar siquiera de los republicanos para que no se tañan nuestras palabras de apasionadas.

La revolución futura no va a ser de partidos, ni de conites, ni de cosas que lo parezca. Va a ser un torrente de pública indignación, que pasando por capitales, villas y aldeas, barra a personas y personajes, para ver si se destruye

esta roña nauseabunda que destruye el cuerpo de la Patria.

Y así como el 5 de Agosto los de la razón fueron los menos, el día futuro y próximo en que se desborde la ira de los ciudadanos, estará la razón en la gran masa, en la mayoría, dispuesta a pedir el pago de tantas iniquidades y de tantas injusticias cometidas en la monarquía de los dos nietos: el del majó Fernando y el de la maja doña Isabel.

TIJERETAZOS

La *Epoca*, uno de los periódicos que aparentan tomar en serio la labor parlamentaria de las Cortes de la monarquía, dedica su artículo de fondo al examen del estado en que quedan los diferentes partidos políticos después de la batalla, tales son sus palabras.

Dice así:

El Gobierno

El Gobierno liberal ha perdido mucho prestigio. De aquellas antiguas notabilidades que traían al Poder tantas y tan grandes pretensiones, no queda a estas horas más que un enorme desengaño. Sagasta, Montero Ríos, López Domínguez, Moret, Maura, González, han dejado entre las zarzas del camino su reputación... etc.

En esta parte no desacierta el colega. Jamás puede equivocarse quien hable mal de los *prohombres* del fusionismo.

Se ocupa después de los republicanos, y desafiña, como es natural, a más y mejor.

Diciendo que hemos tenido un *españolito francés*, comparable al de Sagasta cuando se jactaba de *dominar* a nuestro partido.

Cuyo fracaso consiste —lo dice *La Epoca*— en que todavía no se ha hecho la revolución.

Todo se andará, estimable colega. Y se andará mucho más pronto que lo que muchos quisieran.

Tócale luego su vez a los carlistas, que llevan su correspondiente latigazo.

Dado con cierto mimo, como pueden ver nuestros lectores:

Los carlistas

¡Pobres criaturas parlamentarias! Están aún en la lactancia, y parece que no han ido al Congreso más que con el propósito de que no se apruebe el acta del Sr. Nocedal. Siempre que esta asoma, gritan y patalean como si viniera el coco. Se retira el acta, y se quedan tranquilos.

Después de censurar tanto, siente *La Epoca*, que al fin y al cabo es periódico cortésano, la nostalgia de su oficio, y acude a la nota laudatoria, y maneja con singular satisfacción el incensario.

Allá va humo:

Los silvestristas

Sólo motivos de aplauso tenemos para ellos. Se anunciaba que iban a discrepar extraordinariamente de los demás conservadores, sobre todo en asuntos económicos, y no era verdad, por lo visto.

Si la actitud de esta agrupación, completamente de acuerdo con los que siguen las inspiraciones del ilustre jefe del partido conservador, significara una legítima y natural aproximación entre los que nunca debieron separarse, lo celebraríamos de todas veras.

Ahora... agárrate chacho, que viene el memento.

Los conservadores

Pocas veces se habrá dado en la política tan alto ejemplo de seriedad y de patriotismo como el que acaba de dar el partido conservador en la última campaña parlamentaria.

La campaña de los conservadores ha sido un éxito verdadero. Su presupuesto preparó la importantísima recaudación que se está realizando.

Y siguen los golpes de platillos, y llegan las nubes perfumadas hasta el cielo, y Cánovas se cree en el Olimpo con su *Elisa* y... la mar.

Por lo demás, nosotros no censuramos al colega.

Que no hace más que recordar aquello de:

«Vivimos en un mundo tan miserable, que si uno no se alaba...»

Y alguna satisfacción han de tener los conservadores.

No todas las ocasiones van a manifestarse con *pitos*.

El *eximio* hombre público, Sr. Castelar, no quiere ser menos que las mujeres públicas.

Y tiene las mismas, las mismísimas manías que ellas.

Y la misma afición a su oficio.

Por eso, aunque hace un siglo que está anunciando su retirada de la *vida pública*, vuelve siempre que tiene ocasión, y cuando no la tiene la busca.

Como le ocurrió ayer, según dice un periódico:

«El Sr. Castelar estuvo ayer en el Congreso, y se mostró, como de algún tiempo a esta parte, muy optimista respecto a la gestión del partido liberal.»

También habló de sus antiguos amigos políticos, diciendo que nunca podrán entenderse los Sres. Salmerón, Pi y Suñer, por tener intereses políticos encontrados.

El Sr. Castelar, renegado de la República y de vergonzosa historia política, encuentra una satisfacción en hablar mal de los hombres que con honradez y consecuencia defienden sus ideales.

Para más parecerse a las desgraciadas, con las cuales le comparamos.

Y con las cuales comparte el desprecio de las gentes.

A *El Tiempo* le ha cogido uno de nuestros tijeretazos de ayer de *mal humor*.

Lo sentimos por el colega.

Porque pierde su sensatez y buen gusto habituales, hasta el punto de hablar de «las operaciones de Bolsa con que se han enriquecido algunos promovedores de motines, y los robos de fondos públicos que con el manto de la política se han realizado.»

La falsedad de las inculpaciones que en esas líneas se encierran está tan a la vista de todo el mundo, que no hace falta su rectificación.

En la lista de los políticos que se han enriquecido en poco tiempo y no pueden justificar sus cuantiosas fortunas, no hay un solo republicano.



No he de hablar de la zarzuela del maestro Caballero, sino de la gran Antilla que en el actual momento es lo que profundamente le preocupa a este Gobierno.

Una de las muchas cosas que allí causan mal efecto, es que las autoridades denuncian con tanto empeño a los diarios de Cuba per reproducirse en ellos artículos que en España se publicaron sin veto.

La excitación es tan grande, que en el «meeting» que tuvieron se pronunciaron por todos, los discursos más violentos.

¡Qué cosas, Virgen del Carmen, las cosas que se dijeron! Que Cuba debe ser libre, y que está indicado hacer tiempo, que al hallarse rodeado de Repúblicas, su pueblo, en vista de lo que pasó, debe imitar el ejemplo y que debe declararse independiente al momento, y emanciparse de España sin aceptar su Gobierno.

Y mientras esto sucede, y mientras ocurre esto, los ministros responsables no toman ningún acuerdo, y el cuñado de Gamazo se va a Santarén tan fresco.

Por un lado los ingleses y Cuba por el opuesto, resulta que España está colocada entre dos fuegos.

¡Bien, don Práxedes! Le doy mi enhorabuena por ello, y que aproveche, porque usted tendrá algún provecho!

EL DOCTOR CENTENO.

LA PENA DE MUERTE

Hoy han presenciado los vecinos de Jetafo un triste espectáculo.

El verdugo quitando la vida a un hombre, por mandato de la ley.

Somos adversarios de la pena de muerte por dos razones: porque no modifica las costumbres con el ejemplo del castigo, y porque no admite reparación posible en caso de error.

Pero no es esto lo que nos proponemos decir. El criminal que hoy ha expiado su bárbaro delito, ha hablado desde el patíbulo, y su voz, parodiando a un autor dramático, diremos que ha debido resonar en el ministerio de Fomento.

Educad bien a vuestros hijos, decía el infortunado Santos Rodríguez, dirigiéndose a las mujeres.

Educad bien al pueblo, decimos nosotros a los Gobiernos, y evitaremos muchos crímenes, y por consecuencia, muchos y terribles castigos.

Pero es inútil petición la nuestra.

La monarquía restaurada en Sagunto ha sumido al pueblo en la ignorancia. Las escuelas son pocas y malas, los maestros y maestras se ven obligados a vivir de la caridad pública en muchos pueblos, y cada día resulta menor el número de ciudadanos que saben leer y escribir.

A este extremo hemos llegado con la política restauradora, ¿de qué? de las fortunas particulares de unos cuantos políticos de ocasión.

Sacar al desgraciado pueblo el último centimo del bolsillo; he aquí la política de los hombres que nos desgobernaron.

«Educar al pueblo! Eso no les interesa. Al contrario, los pueblos ignorantes son los únicos que pueden ser atropellados impunemente uno y otro día.»

Y, sin embargo, se llama ministro de Fomento el democrata D. Segismundo.

Otro de los republicanos arrependidos.

Otro de los traidores a la causa del pueblo.

PARENTESIS

DESESPERACION

Las doce de la noche, y todavía continuaba Julio haciendo soliloquios en su cuarto, sentado unas veces, paseando otras y mirando con desesperación los libros que contenían el estante colocado a la cabecera de su cama.

En el momento que le hemos visto se hallaba el poeta sentado junto a la mesa, apoyados los codos en esta, sujetá la cabeza con las manos y murmurando entre dientes:

«Dios mío! ¿qué desesperación! ¿Por qué mis padres que me dieron el ser, viéndome ya mozo, no me obligaron a seguir una carrera que asegurase mi porvenir? El abandono de ellos, el poco amor que siempre profesé a los estudios serios, todo ha contribuido a verme en estado tan lamentable... Pero por qué esta desesperación... yo no he tenido nunca un duro, y a pesar de ello he venido feliz; yo debo lo que como, yo no tuve jamás más que el traje que llevo u otro parecido, y, sin embargo, me he consagrado dichoso.»

A que de repente este afán de ser *alguien*, esta ambición por figurar, esta manía de vestir bien y este loco anhelo de labrarse con mi pobre musa, no sólo un honroso nombre, sino una elevada posición, para que la sociedad no me mire con desprecio, y me acoga en sus brazos como a uno de tantos petulantes que la componen? ¿Qué pasa en mi alma...? ¿Qué transformación tan rápida es la que he experimentado? Me lo explico, tiene su por qué, no hay duda, y el por qué es como el de todas las cosas; ella... ella... me quiere, lo sé; jamás me lo ha dicho, pero he sabido adivinarlo en las pocas veces que nos hemos visto; sus ojos la han delatado; las miradas que me dirige, gritan: «te quiero»; pero en el fondo de ellas leo un no sé qué que parece decirme: «¡infeliz! si te amo, pero me inspiras lástima.» ¿Qué vergüenza! y tiene razón; ¿cómo confesar que la amo? ¿quién soy yo? un desgraciado que se alimenta de ilusiones; honito porvenir, preciosa recomendación para el siglo positivista en que vivimos.

El amor ideal es muy bello para pintarlo en un capítulo de novela; pero en la vida real no existe, ni ha existido, ni existirá. El amor es un puro capricho, una sublime poesía, pero que necesita una base prosaica para sostenerse; con esta crece la pasión, aunque solo sea a impulsos del egoísmo; pero sin ella, el capricho pasa, y el corazón de la mujer lo sustituye con otro poema ilusorio en el fondo, del cual se oculta la prosa que puede elevarlo a la realidad.

¿Por qué Esperanza me ha hecho concebir una tan hermosa como la de llamarla mía, por que ha venido a internar en mi pecho un extraño sentimiento que no es amor, no, es el despertar de un letargo, acaso para mi desgracia, ó tal vez para mi felicidad, porque no es sólo el corazón de esa mujer el que ansío conquistar; las quiero todas, anhelo cariño, miradas, frases de pasión, aunque sean fingidas; no busco la mujer que se compra por un precio fijo, sino aquella que, sin venderse, se necesita una posición para conquistarla.

Quiero ostentar a los ojos del mundo una mujer propia. ¿Qué extraña ambición en mí! Y he de lograrlo. Dios por única dote me concedió una inteligencia despejada, y esta es la mejor clave para realizar mis ensueños.

Es forzoso abandonar mi vida de bohemia; necesito llegar a la cumbre; como, no lo sé, pero ello es preciso; ya el amor para mí es como para todos, más que nada, una cuestión de amor propio; debo vencerme, y me venceré.

Las dos horas de delirio ya me reclama el sueño que ha de calmar mi exaltada imaginación; mas ¿dormir? no es posible, me ahogo, ambiciono aire, espacio donde revolverse el tropel de pensamientos que en mi cerebro se agrupan.

Y maquinalmente cogió Julio la capa, doblada a los pies de su cama, descolgó de la percha el apabullado sombrero, y de puntillas, para no despertar a sus compañeros de hospedaje, se dirigió a la puerta de la escalera, abrió cuidadosamente, cerrando de igual modo, y logrando pocos momentos después verse al aire libre, acariaciado por un tan sutil como propio del mes de Diciembre, no por esto retrocedió el joven, sino emborronándose en su averiada capa, hasta taparse los ojos con ella, partió violentamente, sin rumbo fijo, luchando con sus ideas y llamando en vano a la musa, que sin duda se hallaba antes de llegar a la imaginación del vate.

Torpe desesperación! Julio era un genio... pero ¿y qué? Cuantos como él, antes de llegar a ceñir su frente el laurel de la gloria, hubieran vendido su inspiración por una miserable credencial, a cuyo impulso pudieran haberse arrojado en los brazos de la mujer amada.

RICARDO TABOADA SEGER.

Ecos Políticos

Consejo de ministros

Hasta las siete y la tarde no concluyó ayer la reunión de los ministros.

Estos, al salir del Consejo, dijeron que no se habían ocupado de ningún asunto importante, y después de manifestar que no había *nota oficial*, se encerraron en una impenetrable reserva.

A duras penas se logró saber que estaba acordado el nombramiento del general Calleja para la capitania general de Cuba.

A pesar de la reserva de los ministros, en los círculos políticos se supo anoche que el Consejo se había ocupado de los asuntos siguientes:

Expedientes y leyes

Largo tiempo estuvieron los ministros ocupados en el examen y resolución de varios expedientes de Gracia y Justicia, Fomento, Ultramar, Guerra y Hacienda.

De éstos, los más importantes son: uno relativo a las obras del puerto de Málaga, que quedó sin resolver, y tres competencias entre Guerra y Marina sobre reconocimiento de derechos a militares retirados del servicio, por haberse pasado a las filas carlistas, en cuyos asuntos ha sido ponente el Sr. Maura.

Los reclamantes invocan en su favor un precedente establecido en Marina, caso que será sometido a revisión, según acuerdo del Consejo, que a la vez negó las otras pretensiones que han sido dado origen a la ponencia del Sr. Maura.

Despachada la cuestión de expedientes los ministros aprobaron un decreto que llevó el señor Gamazo, adaptando la administración provincial del ramo a los presupuestos aprobados re-

cientemente por las Cortes. En este decreto se reglamentan los servicios, creándose el personal de recaudación, que funcionará independientemente del de administración.

Los ministros concedieron luego varios indultos de penas leves, y convinieron en aconsejar a la regente que indultara a cinco reos condenados a sufrir la última pena por la Audiencia de Manila.

Personal

Objeto de la atención de los consejeros fué luego la cuestión que pudiera llamarse de *personal*.

El ministro de la Guerra obtuvo un voto de confianza de sus compañeros, para proponer a la archiduquesa la combinación completa de ascensos militares.

Por esta combinación parece seguro que ascenderá a teniente general el marqués de Alumbrales; para generales de división, los candidatos son los Sres. Sánchez Gómez, Lono, Zapata y Capón.

De lo de mandos, los ministros no hablaron una palabra.

Después, los Sres. Gamazo y Maura impusieron al general Calleja para la Capitania general de Cuba.

El Sr. Capdepón propuso al Sr. González de la Fuente para la subsecretaría de Gracia y Justicia; pero este nombramiento, aunque acordado, quedó aplazado para cuando se probara las de Hacienda y Estado.

Lo de Cuba

El Sr. Sagasta dió cuenta al Consejo de la cuestión de Cuba, de que ayer dimos noticia, y el ministro de Ultramar prometió estudiarla.

Orden público

El Sr. Capdepón dió cuenta de los telegramas que había recibido del gobernador de Valencia, participándole que los enemigos del orden tenían preparados trabajos que podrían resultar a la primera ocasión que se presentase, y que bien podría ser esta la del impuesto de las patentes de alcoholes.

Con este motivo se habló en general de este asunto, quedando en resolverlo en una conferencia que celebrarán en breve los Sres. Sagasta y Gamazo.

Y concluyó el Consejo.

Leyes a sancionar

La Mesa del Senado, que salió ayer en el expreso de los ocho de la noche para San Sebastián, lleva a la sanción de la reina regente los siguientes proyectos de ley:

Presupuesto de la Península.—Idem de Cuba.—Idem de Puerto Rico.—Crédito extraordinario al presupuesto de Fomento de 1892-93 y del 93 al 94.—Idem al presupuesto de Puerto Rico de 1892-93. Distrito electoral de Aranda de Duero.—Tratado con los Países Bajos.—Idem con Suiza.—Idem con Suecia.—Idem con Noruega.

Ferrocarriles: De Rafalbuñol a Sagunto, de Málaga a Vélez Málaga, el funicular entre Sarriá y Vallvidriera, de Alcira a Gandia, tranvía de Avilés a Salinas y a Villa Alegre.

Carreteras: De Redondela a Villanueva, de Villa del Río a la de Andújar a Giraldo, de Azuqueca a la de Torreblagona a Guadalupe, de León a Béjar, de Laveciña a Collanzo, de Sem a Collanzo, de Alcantarilla de Albarite al Puente de Mayorga, de Bayamón a Berros en Puerto Rico, de Jaca a la del Grado a Jaca, de Azreda a Vozmetino, de Escalona al Sotillo de la Adrada, de Jaca a la isla de Hierro, otra en la de Formentera, de Jaca a la villa de Hecho, de Grijuelval a Reventón, de Obiclausa a Jimena, y Jerez a Algeciras, de Viana de Cega a Tudela de Duero, de Don Benito a Higuera de la Serena, de Muel a Villanueva del Huerva, de Loras a Mayagüez en Puerto Rico, de Yeda a la de Binosa, de Monóvar, de Porrilla de la Reina a Arana de Cabralde, de Pola de Gredón a San Pedro de los Burros, de Lugar al puente de Valdore, y tres en la provincia de Canarias.

Noticias

El Sr. Villanueva salió anoche para San Sebastián con el objeto de consultar al Sr. Romero Robledo sobre la cuestión de Cuba.

Parece que los diputados cubanos piensan pedir una audiencia a la regente para enterarla de este asunto.

El duque de Amador salió anoche para Cádiz.

Sus amigos los andaluces proyecta hacerle un cariñoso recibimiento.

En cuanto regrese el Sr. Capdepón de San Sebastián, que será el martes próximo, volverán a reunirse los ministros en Consejo.

Salud pública

TELEGRAMAS OFICIALES

Agosto 4. El Consejo sanitario de Marruecos ha reducido a quince los veinte días de cuarentena que imponen en un principio a los buques con peregrinos de la Meca, aumentando a diez los días de observación en la isla de Mogador.

Todavía no han empezado a llegar los peregrinos.

En Italia

El martes ocurrieron en Nápoles 65 invasiones y 22 defunciones.

No solo la capital, sino los suburbios están invadidos, y han empezado a registrarse casos en los pueblos vecinos.

Resulta, además, que la epidemia venía causando víctimas desde hace quince días y que hay casos aislados por toda la parte del Mediodía.

Además de en Nápoles, el cólera tiene carácter grave en la región de Cosentino, donde pasan de 200 los casos y de 80 las defunciones.

En la misma Roma ha ocurrido algún caso sospechoso.—Moore.

En Nueva York

El vapor *Karamania*, procedente de Inglaterra, ha llegado a este puerto, habiendo ocurrido a bordo durante la travesía tres defunciones de enfermedad sospechosa.

Las autoridades sanitarias del puerto han mandado el buque a cuarentena.

Empieza la alarma en Nueva York, temiéndose que se renueven las escuvas del verano pasado.

En Alemania

Despachos particulares recibidos de Metz aseguran que el tifus está haciendo grandes estragos entre las tropas que guardaban aquella plaza.

ULTIMO DIA DE UN REO

Continuando nuestra penosa tarea de adquirir datos y noticias referentes a los últimos momentos del reo Santos Rodríguez Gómez, nos presentamos en la cárcel a las ocho de la noche, de la que habíamos salido a las seis y media.

El reo

El desgraciado Santos Rodríguez Gómez descansó desde las tres a las cinco, con un corto intervalo de insomnio, hora en que se levantó, y continuó su tarea de escribir su historia, y una vez terminada, prosiguió escribiendo una porción de reflexiones de carácter religioso, contestando a las preguntas que le formulaba el señor cura párroco en este orden de ideas.

El alcalde de Móstoles

D. Saturnio Rodríguez, primera autoridad del pueblo donde el crimen se cometió, acompañado del regidor-sindico D. Tomás Lorenzo, se personó en la cárcel de Jetafe, visitando al reo en la capilla.

Aquel le reconoció a primera vista y los llamó por sus nombres, pero no hizo demostración alguna por la que pueda deducirse la impresión causada en su ánimo por la visita.

Tampoco se preguntó por su familia, y después de haberle saludado brevemente, se sentó a escribir, cosa que constantemente viene haciendo desde que se encuentra en la capilla.

El alcalde de Fuenlabrada

Este digno funcionario, que a las funciones propias de su autoridad reúne el carácter de abogado y el de miembro de la Junta de cárceles del partido, ha visitado también al reo en la capilla.

Además, es digna de aplauso su conducta, pues en nombre del pueblo y Ayuntamiento de Fuenlabrada ha dirigido a la regente un sentido telegrama pidiendo el indulto del desgraciado sentenciado a última pena, sin que a dicho telegrama se haya recibido contestación a la hora en que escribimos estas líneas (10 noche).

El presidente de la Audiencia

A las cinco y cuarto de la tarde llegó el señor Barnevo, presidente de la Audiencia territorial de Madrid, en unión del magistrado D. Pedro Alonso Cabareda.

Ambos señores visitaron al reo y le dirigieron palabras de consuelo, saliendo hondamente impresionados de la capilla.

Pulsación del sentenciado

Es casi normal hasta las diez de la noche, pues oscila entre 80 y 85 pulsaciones por minuto, notándose únicamente una ligera debilidad en ellas.

El verdugo

Desde las once de la mañana hasta las cinco de la tarde permaneció dirigiendo la construcción del fatal tablado, exceptuando las horas de comida y siesta.

A dicha hora, siempre escoltado por la Guardia civil, se dirigió a la cárcel, produciendo su paso por el pueblo grandísima curiosidad.

Al poco rato volvió a salir, con objeto de probar en el palo el garrote, cuya manera de funcionar estuvo antes explicando ante gran número de personas.

La habitación del verdugo

Es un cuarto situado en la planta baja del edificio de la cárcel, de regulares dimensiones, que tiene acceso por una galería, recibiendo excesiva luz por una ventana situada en el fondo de la habitación.

Una modesta cama, una mesa y dos sillas constituyen todo su mobiliario. Sobre la mesa se encuentra el instrumento de la muerte.

Por delante de la puerta hace constantemente centinela un guardia civil, bayoneta en mano.

Una visita

Poco después de las siete han llegado el coronel de seguridad, Sr. Morera, y un teniente del mismo cuerpo, que vienen a asistir a la ejecución representando al gobernador de la provincia.

El patibulo

Ha sido levantado en el centro de la dehesa grande, a un kilómetro del pueblo. Los carpinteros Marcelino Martín, Luis Dea y Cirilo Soldevilla lo han levantado en cuatro horas, bajo la dirección del verdugo.

El espantoso tablado se hace perfectamente visible desde mucha distancia, y a ello irá desde la cárcel a la dehesa por una calle llamada del Calvario.

A la caída de la tarde han ido algunos curiosos a ver el patibulo, y en todos los labios se oían las mismas quejas y las mismas expresiones de sentimiento.

La ancha escalera, de once peldaños, ocupa casi todo el costado de la plataforma; esta no tiene barandilla, y el pasamanos de la escalera termina al llegar al tablado.

En el centro de éste está el palo, perfectamente empotrado, y unido a él está el banquillo para el reo.

Cuando los carpinteros terminaron el patibulo, ensayó el verdugo la colocación del garrote, y por indicación del ejecutor fué adelgazado el palo.

El garrote ha sido usado por el mismo Ruiz Castellanos en otras ocasiones, y según ha manifestado, atendiendo al diámetro del cuello del reo, necesitará dar más de dos vueltas al tornillo para producir la muerte.

El contraste que ofrece aquel tablado de forma característica, con el palo y el banquillo en medio, y custodiado por la Guardia civil, con las alegres eras que están inmediatas, producen en los ánimos de los espectadores reflexiones tristes, que desde luego han matado para mucho tiempo la habitual alegría de este vecindario.

La confesión

A las ocho y media comenzó el reo su confesión ante el señor cura párroco, y terminó dos horas después. El citado sacerdote ha hecho presente que durante toda su vida jamás ha conocido una confesión más contrita y más completa. El reo quedó más tranquilo, y acompañado por el teniente cura hasta las dos de la madrugada, en que entró a prodigarle los consuelos espirituales el coadjutor.

Fuera de la prisión

Durante toda la noche han sido custodiados por la Guardia civil los alrededores de la cárcel y el patibulo.

En la prisión

La cárcel ha sido continuamente visitada por el coronel de la zona, el coronel Sr. Morera, oficial del cuerpo de Orden público, el médico señor Durán y otras autoridades, y en ella han permanecido sin separarse de sus puestos, con una actividad digna del mayor elogio, el señor juez de instrucción, los escribanos Sres. Monja, Laborda y Diaz, con el personal a sus órdenes y el alguacil Galo Martínez; el alcalde y secretario Sr. Pereira, los funcionarios del Ayuntamiento Sres. Vallejo y Benavente y todos los dependientes del Municipio; los ya citados oficiales de la Guardia civil y del regimiento de Covadonga, el médico forense y el personal de la cárcel.

Todos estos señores ocupaban la ancha sala de la planta baja, y de todos ellos hemos recibido corteses atenciones, que son compatibles con el cumplimiento del deber.

Los corredores, llenos de fuerza armada, que a nuestro juicio, ha sido excesiva.

El procurador del reo

Según se nos ha dicho, el Sr. Talavera, procurador de Santos Rodríguez, visitó a éste en las primeras horas de la noche, y enseguida telegrafió al Sr. España, presidente de la Diputación provincial, diciéndole que se iba a cometer un asesinato jurídico.

Dicho procurador ha presentado una exposición a la Audiencia pidiendo la suspensión de la ejecución por entender que el reo se halla demente. Con este motivo se recuerda que Santos Rodríguez estuvo ya en observación facultativa por suponerse privado de razón.

El testamento

A las once y media de la noche otorgó su última voluntad el reo.

Dispuso que todas sus ropas fuesen entregadas a su madre, y de la cuarta parte de la limosna recogida por los hermanos de la Paz y Caridad ordenó que se diesen dos misas por el alma de su padre.

La misa de comunión

A las cuatro de la mañana se celebró en la capilla la solemne misa de comunión, dicha por el celoso cura párroco, que se viene portando como un verdadero apóstol del cristianismo. Esta misa fué presenciada por el reo.

El reo recibió la comunión con gran fervor religioso, y según manifestó a los que le rodeaban, se encontraba después más fortalecido y resignado.

Al recibir la divina forma intentó arrodillarse, lo cual no pudo hacer a causa de tener puestos los grillos.

Después de esta misa, se dijeron dos más en la misma capilla, que escuchó el sentenciado con gran recogimiento.

Misa de rogativa

Se dijo a las siete de la mañana en la iglesia parroquial, situada frente a la cárcel, y fue oída por numeroso público que fervorosamente dirigía sus plegarias al Altísimo en demanda de perdón para el infortunado Santos Rodríguez.

El verdugo

En las primeras horas de la madrugada salió el verdugo, acompañado de la Guardia civil, con dirección al patibulo, a fin de dejar colocada en el palo la fatal argolla.

La familia del reo

Ninguno de sus individuos ha procurado ver al Santos, ni han demostrado interés de ningún género por enterarse de su situación en los últimos momentos de su vida.

A las siete de la mañana

A medida que se aproxima el momento de la ejecución, la tristeza se ve retratada en todos los semblantes, y se van perdiendo las pocas esperanzas que todavía se abrigan de alcanzar el indulto.

Las tiendas de la población no abren sus puertas, protestando de este modo el vecindario de Jetafe, como ayer adelantamos, de que en aquel honrado pueblo se levante el cadalso a fines del siglo XIX.

A dicha hora, el reo pidió agua para lavarse, operación que practicó con gran escrupulosidad. Después dio varios pasos por la capilla, y en uno de ellos, dirigiéndose al Cristo exclamó: «Señor, señor, dame fuerzas para morir con valor y resignación!»

Luego volvió a sentarse y fumó un cigarrillo con mucha serenidad.

Su estado es verdaderamente asombroso por su tranquilidad, la cual no le ha faltado ni un solo momento, ni siquiera en el que el verdugo le puso la argolla al cuello.

El pulso no acusaba arriba de 85 pulsaciones por minuto, notándose únicamente gran debilidad.

Se aproxima el momento

A las siete y media sube el verdugo a la capilla.

Deteniéndose ante la puerta, y el cura párroco se aproxima al condenado, y le dice: «Aquí está el instrumento de la justicia, que viene a pedirte perdón.»

Se adelanta el verdugo, y le dice: «Vengo a pedirte perdón. No te mató yo, es la ley la que te mata. ¿Me perdonas?»

Santos Rodríguez, con voz clara y sonora, le contesta: «Sí, perdonado. Usted no tiene la culpa.»

Este acto fué verdaderamente conmovedor. Los presentes no pueden ocultar su emoción, y puede afirmarse que el único sereno es el reo.

Acto continuo, los hermanos de la Paz y Caridad visten al condenado la infamante hopa y el verdugo le coloca las esposas.

Hacia el patibulo

Baja el verdugo con gran desfachatez, impropia del lúgubre acto, fumando un cigarro puro y ostentando una vistosa corbata rameada, de color lila y con sombrero cordobés.

A las ocho en punto sale el reo de la capilla, rodeado de los sacerdotes y de los hermanos de la Paz y Caridad.

Con gran sultura, y sin apoyo de ningún género, baja las escaleras de la cárcel, llevando entre las manos un crucifijo.

Al pasar por la puerta, dice, dirigiéndose al alcalde de la cárcel y a todos los presentes: «Salud y felicidad... a todos ustedes.»

El carro

A la puerta se encuentra, desde hace tres cuartos de hora, el carro que ha de conducir al sentenciado a sufrir la última pena.

El vehículo tiene el número 18 de matrícula, y es de la propiedad de Vicente Ortega, industrial de la población.

En el carro se han colocado dos bancos de madera blanca, y está tirado por una mula.

Sube al, con agilidad, el infortunado Santos, y toma asiento en el banco de la izquierda entre el cura párroco y el teniente cura. En el banco de enfrente se colocan dos hermanos de la Paz y Caridad y el sacerdote administrador del Hospital.

En marcha

Precedida por el coadjutor, que lleva en las manos un santo Cristo, pónese en marcha la fúnebre comitiva a las ocho y cuarto.

El verdugo va bastante adelantado, custodiado por la Guardia civil, y fuerzas de este benemérito instituto y de infantería rodean el carro. Detrás marcha un piquete de infantería, al mando del teniente Lastra.

Durante los quince minutos empleados en recorrer el trayecto de la cárcel al patibulo, el reo no ha perdido ni un solo momento su valor.

Con gran atención escuchaba las piosas exhortaciones de los sacerdotes, y en ocasiones vagaba una sonrisa por sus labios.

Últimos momentos

A las ocho y veinte llega el cortejo al patibulo. El público, bastante numeroso, en su mayoría procedente de Madrid y pueblos inmediatos a Jetafe, está contenido a bastante distancia por la Guardia civil.

Al ir a bajar del carro, quisieron coger al reo, para ayudarle los que con él fueron en el carro, pero el dijo: «no me cojan ustedes,» y de un salto descendió al suelo.

Al pie del patibulo se reconcilió brevemente con el cura párroco, y con planta firme, y sin ayuda de ningún género, subió las escaleras del cadalso.

La ejecución

Tomó asiento Santos Rodríguez en el fatal banquillo, siempre sereno y tranquilo.

Desde el dirige la palabra al pueblo diciendo sobre poco más o menos: «Perdonadme, como yo perdono a todos. ¡Madres! Educad bien a vuestros hijos, para que no se vean en el triste caso en que yo me encuentro.»

Cuando terminó el verdugo le echó la argolla, en cuya operación tardó cinco minutos; al citra párrafo comenzó a rozar el oído en alta voz; el verdugo le cubrió la cara con un paño negro, y el desgraciado Santos Rodríguez Gómez expiró a las ocho y veinticinco minutos.

¡Dios te perdone su crimen, que de tan cruel manera ha expiado!

SERVICIO TELEGRAFICO

(De la Agencia Fabra)

Vapor correo

Habana 4.—Ayer jueves llegó a este puerto procedente de Puerto Rico el vapor correo de la Compañía Trasatlántica Alfonso XIII.

Tarifa mínima

Lisboa 4.—Rusia aplica a Portugal la tarifa mínima.

Casi todos los periódicos de esta capital se felicitan de ello.

La insurrección Argentina

Buenos Aires 4 (recibido el 5).—Los insurrectos radicales proceden con gran lentitud respecto a su ataque contra la ciudad de La Plata.

Es inexacto que esta haya capitulado todavía.

Parece que el propósito de los rebeldes es ponerla sitio, esperando que se rinda sin tener que sufrir las contingencias de un ataque que pudiera ser desastroso para ellos.

Las noticias de Santa Fe dicen que los insurrectos han constituido nuevo Gobierno, y que la tranquilidad es completa en toda la provincia.

Eche usted candidatos

Paris 4 (recibido el 5).—En el ministerio del Interior se han recibido ya cerca de 2.000 declaraciones de candidaturas para las próximas elecciones legislativas.

HOMBRES Y SUCESOS

RECUERDOS GLORIOSOS

Hay en la historia contemporánea, en la gran epopeya de la libertad, páginas gloriosas, aunque tristes, que conviene recordar, para que las nuevas generaciones, al recibir culto a las virtudes de sus antepasados, sepan cuantos heroicos sacrificios, cuánta sangre, les costó la conquista del derecho.

Hay que convenir en que la historia del progreso está escrita con lágrimas.

De los hechos que vamos a relatar han transcurrido veintiseis años.

No hay para qué describir la situación política de aquella época.

Una monarquía constitucional, mal avenida con este apellido, pugnaba de antiguo en sus reminiscencias absolutistas, por recabar el poder absoluto de los pasados tiempos, y en lucha franca e hipocrita, según las circunstancias, con el espíritu moderno, revolviese contra la libertad en guerra sin cuartel, por odio legendario.

Casi medio siglo transcurrió en esta lucha. Supedíanse con el pretexto más fútil las garantías constitucionales; quedaba el pueblo a merced del capricho y la arbitrariedad; defendiéndose en las barricadas, y la monarquía constitucional fusilaba al pueblo.

Este era el cuadro, o como si dijéramos, el pan nuestro de cada día.

Entre aquellas protestas de la libertad contra el despotismo, fué una de las más formidables la del 22 de Junio de 1866.

Al amanecer de aquel día, Madrid despertó al estampido de los cañonazos.

La metralla barria las calles.

Las balas silbaban como serpientes invisibles que cruzaban los aires en todas direcciones.

La artillería acuartelada en San Gil se había sublevado, acudida por los serenos, y que tantas veces vertió su sangre generosa por la libertad, se dispuso una vez más a derramarla.

Sabed, hijos míos, pues para vosotros quiero evocar estas memorias, que no hay en Madrid una piedra que no haya sido regada con la sangre de los mártires del progreso, que no hay una esquina donde no se haya levantado una barricada, que no hay plaza ni calle que no recuerde una historia de heroísmo.

Así vuestros mayores, en fuerza de valor y de sufrimientos en largos años de lucha, conquistaron la libertad para vosotros.

Venerad el recuerdo de tantos mártires y aprestaos a continuar su obra, según las necesidades de los tiempos, porque el progreso humano es indefinido.

La fecha del 22 de Junio, aunque triste, es gloriosa en los fastos de la revolución.

En las primeras horas de la mañana comenzó el combate.

Algunos artilleros, con unas cuantas piezas, se diseminaron por Madrid, apoyados por el paisanaje. Los demás se aprestaron a la defensa del cuartel.

Yo no sé, o no quiero decir, si había o no comprometidos algunos regimientos de infantería; pero si recordarlo el valeroso Capilla, un notario con alma de héroe, murió a la puerta del cuartel de Santa Isabel, cuando se proponía sacar la fuerza allí acuartelada, y que algunos cañones y soldados del regimiento del Príncipe consiguieron escapar del cuartel de la Montaña uniéndose a las tropas sublevadas en San Gil.

Este fué rudamente atacado, y más bizarramente defendido.

Yo no sé, o no quiero decir tampoco, de qué modo se valió la fuerza del cuartel de la Montaña para llegar hasta el patio de San Gil; pero si quiero consignar que se oyeron gritos de ¡traición, traición!

Y como no hay nada que más anone a los combatientes, cundió el pánico, y con el pánico el desorden, y el cuartel de San Gil cayó en poder de las tropas del Gobierno.

Aquel combate fué horrible. En muy pocas horas se llenaron todas las camas del Hospital Militar, y hubo que tender las camas del Hospital de San Gil, y aun los colchones no bastaron, ni bastaba tampoco el personal sanitario, y muchos infelices heridos aguardaban todo el día y toda la noche en el amplio portón, apoyados en las columnas, que les llegara el turno de ser curados.

En tanto, por la parte posterior del Hospital entraban camas y más carros con cargamento de cadáveres.

Tomado el cuartel de San Gil, fué empresa fácil tomar las barricadas, lanzando contra ellas la artillería.

Sin embargo, hubo alguna, como la de la calle del Horno de la Mata, que resistió hasta bien entrada la noche.

Por la tarde comenzó a caer una menuda lluvia. Madrid, ocupado militarmente, sin que se oyera más ruido que el paso cauteloso de las patallas y algunas detonaciones aisladas, ofrecía un aspecto triste, casi lúgubre.

En el hecho material, el pueblo acababa de ser

vencido. Pero aquí podemos aplicar una estrofa, consagrada por D. Miguel Agustín Príncipe a la lucha del Dos de Mayo:

«Tal el osado intento,
tal el éxito fué, día de gloria,
en que atreviese equivallo a victoria,
y a victoria también el vencimiento.
¡Qué importa el fin sangriento
que coronó la lid con triunfo mudo?
Madrid sucumbió con su mole encimada;
pero el monte también vuelca su cima
y es todo ruinas y pedazos todo.»

Y esto fué el 22 de Junio: todo ruinas, todo pedruzcos, con el espantoso epílogo de los cincuenta y seis fusilamientos; pero del desastre real salió el triunfo moral que dos años después vino a hundir en el polvo aquella situación agonizante.

¿Por qué recuerdo estos hechos? Porque acaba de morir el Sr. Vicente, y al ver cómo va desapareciendo aquella generación de héroes ignorados, debemos rendir a su memoria el culto de más alta gratitud.

Desde el año 40, el Sr. Vicente era el primero en salir a la calle antes de que sonara el primer tiro: exponía su vida en defensa de la libertad; ya que tuviera que ocultarse vencido, ya que cantara vencedor el himno de Riego, volvía bien pronto a su taller, sin que le ocurriera nunca separar otra recompensa que la satisfacción del deber cumplido.

¡Qué contraste el de estos caracteres con el positivismo de ciertos jóvenes que, desprovistos de fe, de entusiasmo, de ideales, buscan el metro personal en todos los actos de la vida!

Esta generación olvida que a aquellos hombres debe el progreso político que ha venido a disfrutar... ¡Ay de las generaciones de mañana, si de hoy no continúan la obra!

No seamos pesimistas. El servilismo no podrá nunca detener la obra del progreso.

Me proponía decir que el señor Vicente, progresista del 43, democrata del 66 y republicano del 68, era jefe de un pelotón de liberales entusiastas. En una doble pared de su casa tenía ocultas veinticinco carabinas. Un mes antes del 22 de Junio, nos reuníamos allí sus amigos para hacer cartuchos. Y el día del combate, aquel hombre tuvo el heroico valor de batirse en la barricada de la calle de la Ruda, llevando a su hijo Luis, joven de diez y ocho años y estudiante de Medicina.

Yo era compañero de éste. Y aun recuerdo la figura de aquel señor Vicente, con sus bigotes grises recortados y el fuego del entusiasmo en los ojos.

Como él conocí otros muchos.

Todos ellos han muerto con la esperanza de ver renovadas aquellas glorias y renovados aquellos procedimientos.

Pero los tiempos son otros.

Aquella generación que nos dió la libertad, desaparece.

Los que entonces éramos jóvenes, estamos ya en el ocaso de la vida. Y unos heridos por los desengaños, otros rendidos por la fatiga, podemos ya hacer muy poco.

Por eso debemos evocar, tantos gloriosos recuerdos, para que las generaciones que nos empujan imiten las virtudes de las generaciones que fueron.

V. MORENO DE LA TEJERA.

PATENTES DE ALCOHÓLES

El presidente del Círculo de la Unión Mercantil, Sr. Muniesa, continúa recibiendo telegramas de los gremios de alcoholeros de toda España, adhiriéndose a los acuerdos tomados en la reunión magna.

La comisión mixta nombrada en dicha reunión dirigirá una circular a los gremios de provincias, rogándoles que hagan cuantas indicaciones estimen pertinentes para realizar la manifestación de protesta.

ESCENAS Y ESCENARIOS

Príncipe Alfonso

Cuando vi en el cartel el anuncio de que *Antón* era un cuento lírico sacado de *Las Mil y una noches*, no sé por qué me figure que íbamos a presenciar una nueva edición de *Aladino ó la lampara maravillosa*, y fui al teatro contentísimo en ello.

Pues bien; tan sólo me equivoqué a medias, pues lo que nos sirvió anoche el incansable Calixto Navarro fué sencillamente otro cuento de esos que todos leímos en nuestra más tierna juventud: *Ali Babá ó los cuarenta ladrones*. Ni más, ni menos.

El principio mérito de esta obra consiste, a mi juicio, en habersele ocurrido al bueno de Calixto hacerla.

Como para el hueco de Colón, una vez el asunto *entrenamos*, fácil era realizar la idea, y sobre todo, asociándose a Quinto Valverde, el digno sucesor de su padre, que viene a ser casi tan feudo músico como su *complice* el libretista. ¡Y cuidado que es la cuarta obra que estrenó Navarro en menos de un mes!

Quedamos, pues, en que *Ali Babá*, es decir, *Antón*, ha pasado anoche en el teatro del paseo de Recoletos. Y que figurará mucho tiempo al lado de *Los voluntarios*, proporcionando buenas entradas a la empresa, que es lo que a ella le preocupa, y mercedos aplausos y mejores *trimestres* a los autores.

Pero vuelvo a la música, que me ha gustado mucho. Hay un coro de ladrones, que se repitió justamente, y lo mismo ocurrió con un dúo de viejos, que fué muy celebrado. Los demás números son bastante originales, y forman un conjunto que proporciona a *Quinto* un éxito más.

La obra resulta bien ensayada y la ejecución fué buena.

He notado, sin embargo, un detalle: No hay protagonista, en el sentido de que ninguno de los artistas tiene un papel de verdadera importancia. Bien es verdad que tampoco la tiene la obra en conjunto. Sin embargo, debo hacer constar que me gusta mucho la voz de la señorita Delgado, que no dudo llegará con el tiempo a ser una verdadera artista.

Y aquí termina la revista; Perdonad sus muchas faltas.

Yo, que leo mucho lo que respecto a teatros escriben los grandes críticos, vengo de algún tiempo a esta parte verdaderamente asombrado. Cualquiera día, si continúa el sistema hoy puesto en boga, nos vamos a encontrar con los reclamos de casas de baños ó de fábricas de corsos en la sección destinada a dar cuenta de los estrenos.

Esto es muy *última moda*, y como prueba de que la *acropía*, participo al respetable público, para no ser menos que los críticos al uso, que debo un piquillo a mi sastré, y que tengo una conocida a quien le gusta mucho la sandía; a ver si hay algún lector de *EL IDEAL*, que se apade de nosotros, mi conocida y yo, y nos saque á ambos de apuros.

FRYBÉ.

MADRID

Caleta

La hoy contiene entre otras las siguientes disposiciones:

MARINA.—Ley fijando las fuerzas navales para las atenciones del servicio durante el año económico de 1903 a 04.

FOMENTO.—Los decretos y leyes que publicamos anoche.

HACIENDA.—Real orden dictando reglas aclaratorias relativas a la exacción del impuesto de cédulas personales.

Boletín republicano

Concoctatoria

fueron puestos á disposición del juzgado, sin que se sepa quienes sean los que colocaron en aquel sitio.

Incendio en Logroño

Un voraz incendio ha reducido á cenizas el pajar que tenía en Rodezno D. Justo Guardia. El local estaba lleno de paja, habiendo además trillos y otros enseres personales, calculándose las pérdidas en 6.000 pesetas.

Crimen ó desgracia?

Ayer fue encontrada en el cauce del río de Valencia el cadáver de una anciana pobremente vestida que, identificado, resultó ser el de María Sáez Grau, de sesenta y cuatro años, y portadora de profesión.

Suicidio en Almería

Un individuo que acababa de regresar de la Habana, donde había ejercido la profesión de boticario, llamado D. Antonio Díaz Fuentes, natural de Félix, en el sitio donde se extraen los bloques para las obras del muelle de Levante, se ha disparado un tiro en la cabeza que le produjo la muerte.

Los incendiarios de Sevilla

Tal ha sido el número de incendios que han ocurrido en la provincia de Sevilla en estos últimos días, que se ha iniciado solamente por el juzgado de la Magdalena cuarenta y tres causas por delito de incendiarios.

En honor de María Pita

En la Coruña se ha celebrado con gran solemnidad una función religiosa para conmemorar la heroicidad realizada por María Pita. Han asistido á la función el Ayuntamiento interino y los individuos de la Junta de defensa.

Tempestades

En los pueblos del llano y del litoral de Barcelona se suceden las tormentas, aumentando, por tanto, los daños materiales. La copiosa lluvia que anoche sin cesar cayó, ha producido grandes desastres en los referidos pueblos.

Desgracia

En el pueblo de Roa (Valladolid), el día 2 ocurrió una sensible desgracia en la carretera que desde aquel pueblo conduce á Peñafiel. Venía con dirección á Roa un carro, cargado con vasijas de barro, al mercado de la villa, y sin saber cómo, volcó, cogiendo debajo á la dueña del mismo, dejándola muerta instantáneamente, resultando también con varias contusiones una joven que venía en su compañía.

El miedo del Gobierno

Si aquí revela excesivo miedo el Gobierno al recoger casi diariamente El IDEAL, no lo revela menos en las provincias, como verán nuestros lectores por el siguiente ejemplo.

Un motín en don Benito

Ha sido formidable el que ha estallado la tarde del día 2 en la indicada ciudad. Las actas personales fueron el origen del conflicto.

Un motín en don Benito

Ha sido formidable el que ha estallado la tarde del día 2 en la indicada ciudad. Las actas personales fueron el origen del conflicto.

Un motín en don Benito

Ha sido formidable el que ha estallado la tarde del día 2 en la indicada ciudad. Las actas personales fueron el origen del conflicto.

Un motín en don Benito

Ha sido formidable el que ha estallado la tarde del día 2 en la indicada ciudad. Las actas personales fueron el origen del conflicto.

Un motín en don Benito

Ha sido formidable el que ha estallado la tarde del día 2 en la indicada ciudad. Las actas personales fueron el origen del conflicto.

Un motín en don Benito

Ha sido formidable el que ha estallado la tarde del día 2 en la indicada ciudad. Las actas personales fueron el origen del conflicto.

Un motín en don Benito

Ha sido formidable el que ha estallado la tarde del día 2 en la indicada ciudad. Las actas personales fueron el origen del conflicto.

Un motín en don Benito

Ha sido formidable el que ha estallado la tarde del día 2 en la indicada ciudad. Las actas personales fueron el origen del conflicto.

Un motín en don Benito

Ha sido formidable el que ha estallado la tarde del día 2 en la indicada ciudad. Las actas personales fueron el origen del conflicto.

Un motín en don Benito

Ha sido formidable el que ha estallado la tarde del día 2 en la indicada ciudad. Las actas personales fueron el origen del conflicto.

Un motín en don Benito

Ha sido formidable el que ha estallado la tarde del día 2 en la indicada ciudad. Las actas personales fueron el origen del conflicto.

Un motín en don Benito

Ha sido formidable el que ha estallado la tarde del día 2 en la indicada ciudad. Las actas personales fueron el origen del conflicto.

Un motín en don Benito

Ha sido formidable el que ha estallado la tarde del día 2 en la indicada ciudad. Las actas personales fueron el origen del conflicto.

Un motín en don Benito

Ha sido formidable el que ha estallado la tarde del día 2 en la indicada ciudad. Las actas personales fueron el origen del conflicto.

Un motín en don Benito

Ha sido formidable el que ha estallado la tarde del día 2 en la indicada ciudad. Las actas personales fueron el origen del conflicto.

Un motín en don Benito

Ha sido formidable el que ha estallado la tarde del día 2 en la indicada ciudad. Las actas personales fueron el origen del conflicto.

Un motín en don Benito

Ha sido formidable el que ha estallado la tarde del día 2 en la indicada ciudad. Las actas personales fueron el origen del conflicto.

Un motín en don Benito

Ha sido formidable el que ha estallado la tarde del día 2 en la indicada ciudad. Las actas personales fueron el origen del conflicto.

Un motín en don Benito

Ha sido formidable el que ha estallado la tarde del día 2 en la indicada ciudad. Las actas personales fueron el origen del conflicto.

Un motín en don Benito

Ha sido formidable el que ha estallado la tarde del día 2 en la indicada ciudad. Las actas personales fueron el origen del conflicto.

En Valencia, un individuo llamado José Almiñán, abusó con una crueldad salvaje de una preciosa joven que habitaba en la calle de Muda. El sujeto fue detenido, pasando el hecho á conocimiento del juzgado.

Atropello

Ayer fué atropellado por un carro en el puente de San Gregorio (Alcira) una niña de once años, llamada Isabel Peris. La pobre criatura falleció á los pocos instantes de haber sido atropellada.

La venganza de un padre

Un sargento del batallón disciplinario de Melilla ha sido enviado á la casa de dementes de Granada. Este infeliz sirvió en una de las kábilas del moro, en donde se casó con una mujer de la tribu.

Una víctima de la hidrofobia

Ha fallecido en Málaga la esposa de un vistingo de aquella aduana, víctima de un ataque de hidrofobia. Hace once meses que fué mordida en Madrid por un perro faldero, que murió poco después.

Por 55 céntimos

Dos ancianos de 85 años el uno y de 70 el otro se dirigían anteayer desde Riola á Sueca (Valencia), preguntando durante el camino el más viejo á su acompañante cuánto dinero llevaba, á lo que el interpelado respondió que 55 céntimos.

Un motín en don Benito

Ha sido formidable el que ha estallado la tarde del día 2 en la indicada ciudad. Las actas personales fueron el origen del conflicto.

Un motín en don Benito

Ha sido formidable el que ha estallado la tarde del día 2 en la indicada ciudad. Las actas personales fueron el origen del conflicto.

Un motín en don Benito

Ha sido formidable el que ha estallado la tarde del día 2 en la indicada ciudad. Las actas personales fueron el origen del conflicto.

Un motín en don Benito

Ha sido formidable el que ha estallado la tarde del día 2 en la indicada ciudad. Las actas personales fueron el origen del conflicto.

Un motín en don Benito

Ha sido formidable el que ha estallado la tarde del día 2 en la indicada ciudad. Las actas personales fueron el origen del conflicto.

Un motín en don Benito

Ha sido formidable el que ha estallado la tarde del día 2 en la indicada ciudad. Las actas personales fueron el origen del conflicto.

Un motín en don Benito

Ha sido formidable el que ha estallado la tarde del día 2 en la indicada ciudad. Las actas personales fueron el origen del conflicto.

Un motín en don Benito

Ha sido formidable el que ha estallado la tarde del día 2 en la indicada ciudad. Las actas personales fueron el origen del conflicto.

Un motín en don Benito

Ha sido formidable el que ha estallado la tarde del día 2 en la indicada ciudad. Las actas personales fueron el origen del conflicto.

Un motín en don Benito

Ha sido formidable el que ha estallado la tarde del día 2 en la indicada ciudad. Las actas personales fueron el origen del conflicto.

Un motín en don Benito

Ha sido formidable el que ha estallado la tarde del día 2 en la indicada ciudad. Las actas personales fueron el origen del conflicto.

Un motín en don Benito

Ha sido formidable el que ha estallado la tarde del día 2 en la indicada ciudad. Las actas personales fueron el origen del conflicto.

Un motín en don Benito

Ha sido formidable el que ha estallado la tarde del día 2 en la indicada ciudad. Las actas personales fueron el origen del conflicto.

Un motín en don Benito

Ha sido formidable el que ha estallado la tarde del día 2 en la indicada ciudad. Las actas personales fueron el origen del conflicto.

Un motín en don Benito

Ha sido formidable el que ha estallado la tarde del día 2 en la indicada ciudad. Las actas personales fueron el origen del conflicto.

Un motín en don Benito

Ha sido formidable el que ha estallado la tarde del día 2 en la indicada ciudad. Las actas personales fueron el origen del conflicto.

Un motín en don Benito

Ha sido formidable el que ha estallado la tarde del día 2 en la indicada ciudad. Las actas personales fueron el origen del conflicto.

Un motín en don Benito

Ha sido formidable el que ha estallado la tarde del día 2 en la indicada ciudad. Las actas personales fueron el origen del conflicto.

Un motín en don Benito

Ha sido formidable el que ha estallado la tarde del día 2 en la indicada ciudad. Las actas personales fueron el origen del conflicto.

Un motín en don Benito

Ha sido formidable el que ha estallado la tarde del día 2 en la indicada ciudad. Las actas personales fueron el origen del conflicto.

Un motín en don Benito

Ha sido formidable el que ha estallado la tarde del día 2 en la indicada ciudad. Las actas personales fueron el origen del conflicto.

Un motín en don Benito

Ha sido formidable el que ha estallado la tarde del día 2 en la indicada ciudad. Las actas personales fueron el origen del conflicto.

Un motín en don Benito

Ha sido formidable el que ha estallado la tarde del día 2 en la indicada ciudad. Las actas personales fueron el origen del conflicto.

Un motín en don Benito

Ha sido formidable el que ha estallado la tarde del día 2 en la indicada ciudad. Las actas personales fueron el origen del conflicto.

Un motín en don Benito

Ha sido formidable el que ha estallado la tarde del día 2 en la indicada ciudad. Las actas personales fueron el origen del conflicto.

calle formando con ellos una hoguera espantosa. Tres horas duraron los desmanes, sin que la autoridad molestara en lo más mínimo á los amotinados.

POLEMICA

CONTRA EL MINISTRO DE HACIENDA

Sr. Director de EL IDEAL. Muy señor mío y de toda mi distinguida consideración: Hace días que tengo pensado dirigirme á usted para que, por medio de su respetable periódico, haga público si lo cree conveniente, el olvido en que se tienen los escalafones del ministerio de Hacienda.

Como precisamente estoy observando á diario que El IDEAL se interesa por todas las clases desvaldadas, bueno sería que llamase al orden al Sr. Gamazo, y decirle que desde que empezaron á regir los escalafones de su dependencia hasta la fecha, no ha ascendido á un solo oficial de quinta clase por el turno de cesantes, lo cual demuestra que los tales escalafones son una pantalla para contener, por un lado, las peticiones de los diputados á quienes no quiere servir, y por otro, para ir contentando, con engaños á los pobres cesantes que esperan, para poder dar pan á sus hijos, el que les llegue el deseado número.

El ministro de Hacienda sólo se ocupa, á lo que parece, en ascender al alto personal, y de aquí el que el diario se vea en la Defensa Profesional, ó en otro cualquier periódico, el que D. Fulano de Tal ó D. Mengano, jefe de negociación de tal parte, ha sido ascendido á la categoría dicha, por correspondencia del número lantón en el escalafón de su clase.

El Sr. Gamazo cree que, colocando al alto personal, ya tiene resuelto el problema, porque de esta forma no se le vea en la prensa ni nadie, y es precisamente todo lo contrario, pues así como el adalid incansable de la civilización, que se llama periodista, viene con su genio á poner de relieve los múltiples problemas que encierra la vida social á las inteligencias menos privilegiadas, recibiendo en cambio de estos sacrificios horribles persecuciones por parte casi siempre de los más ignorantes; así acontece con la modesta clase de los oficiales quintos, que por regla general llevan el peso, como es sabido, de todas las dependencias del Estado recibiendo á cambio de estos trabajos las insignificantes sueldos de jefes que cobran 30 ó 40.000 reales por no saber cumplir con su deber, ó la cesantía de un ministro despreciado que no piensa más que en satisfacer sus ambiciones personales ó sus compromisos políticos.

Como se comprende que siendo la Intervención general una dependencia de dicho ministerio (con su escalafón aparte), llegasen el 26 de Junio del pasado al n.º 16 de los cesantes, que reanuda en D. Mariano López Gil? Pues porque en la Intervención es una verdad, al paso que el ministerio es una mentira. Si, Sr. Gamazo; tenga usted en cuenta que el problema no está resuelto con colocar al alto personal; es menester colocar al que trabaja, el que gana el sueldo descurriendo, mientras los primeros lo ganan solamente firmando, y hay que tener presente que en el ejército hacen más falta soldados que jefes.

Suplico á usted, señor director, tenga á bien el insertarme la presente carta, por lo que le quedará sumamente agradecido su afectísimo seguro servidor q. s. m. d.

IGNACIO VIBER Y ROJAS.

ULTIMOS TELEGRAMAS

El cólera. Los despachos de Roma dicen que el cólera sigue propagándose en varias provincias del Mediodía y que continúa estacionado en Nápoles.

París 5.—Los despachos de Roma dicen que el cólera sigue propagándose en varias provincias del Mediodía y que continúa estacionado en Nápoles.

Reina bastante alarma, pues corren rumores de haberse registrado algunos casos sospechosos.

San Sebastián 5 (9,30 m.) Esperaban Capdepon, Mesa Senado, autoridades, muchos senadores, diputados particulares. Habana afectado ver sobrinos, hija, hermana, Guadaleit. Reina envióle coche palacio, designado doce cuarto; hoy recibirla; mañana recibirá ministro, Mesa, autoridades, comisiones, cuerpos; martes llegará Domínguez.

Noticia capitalista. Burgos Norte disgustado aquí elementos militares; extraños opositores halláanse aquí; concepcion dos designación Calleja Cuba poco acertada.

Villanueva está conferenciando asuntos Cuba con Romero.—M.

DE TODO EL MUNDO

UN LIBRO CÉLEBRE

El libro más curioso que se conoce, no está escrito ni impreso. Las letras están recortadas del papel y, como las hojas son alternativamente azules y blancas, se lee el texto con tanta facilidad como en la impresión más esmerada.

La paciencia que exigió semejante trabajo fué sin duda extraordinaria, teniendo en cuenta que el recorte de cada letra se ha hecho á mano, y con tanta perfección, que se le creería hecho por una máquina.

Este libro es «La Pasión de Cristo.» Es un volumen antiguo, de gran tamaño, que se consideraba ya como una curiosidad en 1640.

Su propietario es hoy el príncipe de Ligne, al cual se lo quiso comprar Rodolfo II, ofreciéndole por él 11.000 ducados, pero el dueño rehusó tal ofrecimiento por no querer que esta curiosidad fuese á parar á Alemania.

EL TESTAMENTO DE UN AVARO

James Cambden Nield, conocido mientras vivió por su extrema avaricia, dejó á su muerte una fortuna de cinco millones trescientas setenta y cinco mil pesetas á la reina de Inglaterra, destinadas á sus gastos particulares.

Su majestad británica aceptó. Como muestra de su agradecimiento dió á cada uno de los ejecutores testamentarios 5.000 duros, y mandó construir en la iglesia de North Marston un monumento á la memoria del donante, que fué un viejo pintor.

Este Nield era un hombre verdaderamente raro.

Un día que, según su costumbre, viajaba sobre el imperial de una diligencia, se compadecieron de su suerte los vecinos al verle cubierto de harapos, que hubiera rechazado un pordiosero, y escotaron para hacerle una regular limosna, que fué aceptada por el millonario.

Y acreditados, eran los encargados de hacer salir de las calles sombrías y fétidas del arrabal de San Marcelo su vecindario indigente y tímido, que rara vez aparece en medio del día en barrios principales.

Alejandro, tribuno militar de aquel mercado de París, y jefe de uno de los batallones, debía ponerse á la cabeza del de su mando antes de amanecer, para reunir los grupos y darles enseguida dirección y movimiento hacia los malecones y hacia el Palacio de las Tullerías.

Varlet, Genchon, Rosin y Siret, tenientes de Santerre, ejercitados en esta táctica de los movimientos populares desde la primeras agitaciones del año 39, estaban encargados de otras maniobras análogas en el arrabal de San Antonio.

Las calles de este barrio, llenas de talleres, de fábricas, de tabernas y de despachos de cerveza, verdaderos cuarteles de la miseria, del trabajo y de la sedición que llegan desde la Bastilla hasta la Roquette y Charentón, contenían por sí solas todo un ejército de invasión contra París.

Tres años hacía que este ejército conocía á sus jefes.

Estos se apostaban á la entrada de las principales enrucijadas á la hora en que los artesanos salen de sus talleres, toman una silla y una mesa en el bodegón más inmediato y afamado, y puestos de pie sobre aquellas tribunas de Baco, llamaban por sus nombres á algunos de los transeuntes y les hacían formar corro en torno suyo.

Estos detestaban á los demás; el paso quedaba obstruido, y la reunión iba creciendo cada vez más, con todos los hombres, mujeres y niños, á quienes una curiosidad tonta, ó, si se quiere, pueril, hace acudir á cualquier punto en donde se ven unas cuantas personas reunidas.

El orador peroraba entonces á la multitud, y el vino ó la cerveza circulaban gratuitamente alrededor de la mesa.

Los textos habituales de estas arengas eran la cesación del trabajo, la escasez de numerario, la carestía del pan, las intrigas de los aristócratas para sujetar por hambre á París, las traiciones del rey, las orgías de la reina, y la precisión en que se hallaba la nación de desbaratar los complots de una corte vendida al Austria.

Una vez comunicada la agitación hasta hacerla llegar á una especie de frenesí, la voz de ¡Vamos! salía de aquellos inmensos grupos, que, dividiéndose, marchaban al mismo tiempo por aquellas calles en cien direcciones distintas.

A las pocas horas, innumerables masas de trabajadores de los cuarteles de Popincourt, de los Quinze-Vingts, de la Grove, del puerto de Blé y del mercado de San Juan, desembocaban por la calle del arrabal de San Antonio y cubrían la plaza de la Bastilla, en la que se veían obligados á permanecer algún tiempo, porque era tal el gentío, que hasta al cabo de un rato, era imposible abrirse el paso.

No era grande la detención, y pronto aquel impulso recobraba toda su fuerza, y las columnas de los amotinados se dividían instintivamente, para engolfarse en las grandes bocacalles de París.

Unas se adelantaban hacia el baluarte, otras desfilaban por los malecones hasta el Puente Nuevo, donde se encontraban con los grupos de la plaza Maubert, hasta caer todos ellos, y los que se les agregaban en el camino, sobre el Palacio real y el jardín de las Tullerías.

Esta fué la maniobra dispuesta y encargada á los agitadores de los distintos barrios para la noche del 19 de Junio.

Los principales motores se separaron, después de haber convenido en que era preciso concluir de una vez con el Palacio, palabras que dejaban al movimiento del día siguiente toda la vaguedad de la esperanza, y que sin mandar el último crimen, autorizaban á cometer los mayores excesos.

Como este hecho se refieren muchos del excéntrico personaje.

DIVERSIONES

Príncipe Alfonso

En la función de tarde que mañana se verificará en este teatro, se pondrá en escena, por primera vez en la actual temporada, la preciosa ópera en tres actos de Suppé, Doña Juanita.

Teatro Romea

La nueva empresa del teatro Romea tiene ya formada la compañía cómica-lírica que ha de actuar durante la temporada de invierno bajo la dirección del aplaudido bajo cómico y director de escena Sr. Rulfo.

En ella figura la notable primera tiple señorita Loreto Prado, conocida y aplaudida del público madrileño; otra primera tiple, la señorita María Ortiz; la característica señora Correa; el barítono Sr. Posac, el tenor cómico Sr. Navarro; los Sres. Ortiz, Corbelles, y otros distinguidos artistas, contando también con un escogido cuerpo de coros.

Como directores y concertadores han sido contratados los maestros Sres. Chalons y Alvarez. El 20 del actual quedará terminada la instalación del nuevo alumbrado eléctrico, como así mismo las obras de reparación y decorado, que corren á cargo del distinguido pintor escenográfico Sr. Barco.

En dicha época darán principio los ensayos de las obras que han de ponerse en escena y entre las que figuran, además de lo más selecto del repertorio, obras nuevas de aplaudidos autores. La temporada se inaugurará á principios del mes próximo, y la empresa se propone no omitir esfuerzo alguno para dar al espectáculo la variedad posible, imprimiendo una organización conveniente á la buena marcha del trabajo.

LA BOLSA

COTIZACIÓN OFICIAL DEL 5 DE AGOSTO DE 1893 COMPARADA CON LA DEL DÍA ANTERIOR

Table with columns: ULTIMOS PRECIOS, Día 4, Día 5, Diferencia. Rows include 4 por 100 perpetuo int., Id. fin de mes, 4 por 100 perp. ext. c., 4 por 100 amortizable, Billetes de Cuba 1886, Billetes de Cuba 1890, Banco de España, C. arrendataria tabs., París á la vista, Londres á la vista.

LONDRES 5.—Apertura de la Bolsa hoy 4 por 100 exterior español 62,87 62,93 63,12.

Espectáculos para mañana

Gran circo de Colón.—A las cinco y á las nueve.—Dos escogidas funciones.—Programa de atracción.—Segunda presentación de la troupe Trevally; los exóticos musicales hermanos Blockins; la familia Briatore y la pantomima El Rey Indio.

Jardín del Buen Retiro.—A las nueve.—La Africana.—Intermedios por la banda de Puerto Rico.

Príncipe Alfonso.—A las nueve.—La bayadera.—Antolín.—Los voluntarios.—A las cuatro y media.—Doña Juanita.

Recueto.—A las nueve.—Miss Hissipi.—Gota serena.—Trip e Alianza.—La vesperta de la fiesta.

MADRID

LA NACIONAL.—Imp. á cargo de J. C. García. Calle de los Caños, 1, bis.—1893.

Pensamientos, Anécdotas Y CHISTES

EPIGRAMA

Ayer me dijo Ramón que está en buena posición y que vive sin cuidado, y yo le di la razón porque... le encontré tumbado.

Mandó un caballero que vivía en Cádiz á su orlado, hijo de Gaiola, que le comprase un cuarterón de queso legítimo de Flandes, y que no le engañaran sobre esta cualidad.

Salió el doméstico, pasó una hora y otra, y un día y dos y tres sin que volviese, de modo que se convenció el caballero de que se había despedido á la francesa, marchando con lamú sica á otra parte; por lo cual recibió otro sirviente en su lugar, y el primero quedó del todo olvidado.

Habían transcurrido unos cuantos meses, cuando con la mayor sorpresa ve el amo entrar en la casa, con el propio traje y rostro estúpido que llevó al salir el mismísimo gallego que había mandado por el cuarterón de queso, el cual llevaba en la mano un pequeño envoltorio de papel; y preguntándole qué traía, contestó muy orondo:

—El cuarterón de queso que V.S. mandóme trajese del mismu Flandes.

—¿Qué dices, majadero? le dijo el amo.

—La verdad, señor: salíme por el queso, é dije para mí: el amo le quiere propio de Flandes, y que non le engañen; pues voime para allá yo mesmo, y así, el queso será legítimu: tardíeme un poquillu, es verdad, porque el baron que llevéme allá non era tan listu como

364 FOLLETÍN DE «EL IDEAL»

Llamábase esta mujer Therogue de Mericourt.

Santerre era conocido por el rey y de los arrabales; Saint Huruge era desde el año 89 el gran agitador del Palacio Real.

SUBSCRIPCIONES.—Pagos adelantados: Madrid, un mes... 1 peseta. Provincias y Portugal, trimestre... 5. Ultramar y naciones convenidas en el tratado postal, semestre... 18. Este mismo plazo en las naciones no convenidas... 30.

ANUNCIOS Y COMUNICADOS.—Sólo se admiten en la cuarta plana y al final de la tercera a precios convencionales.—NUMEROS SUELTOS: El del día, 5 céntimos; el atrasado, 20.—CORRESPONDENCIA: Toda ella se dirigirá como se indica en la primera plana. REDACCION Y ADMINISTRACION: ARENAL, 11, PRINCIPAL.

EL IDEAL

Patria y Republica.—Moralidad y Justicia

DIARIO DE LA TARDE

PROGRAMA.—Unión republicana.—Federación Ibérica.—Procedimiento revolucionario.—Cortes Constituyentes.—Respeto a la legalidad republicana.

Contendrá generalmente las secciones que a continuación se enumeran: Política nacional, Política extranjera, Servicio telegráfico propio, Política militar, Historias propias, Historias ajenas, las clases obreras, Portugal, Las colonias, El Parlamento, Madrid, Provincias.—Polémica (sección puesta al servicio de todas las opiniones), El mundo al día (que comprenderá cuanto de interesantía haya en Ciencias, Artes, Literaturas, etc.), Colaboración (encargada a distinguidos escritores), Revistas de teatros, etc., etc.

EL IDEAL publica como folletín, conmemorando la inmortal Revolución francesa, la famosa obra del insigne LAMARTINE, titulada LOS GIRONDINOS.

Para conservar la salud y curar las enfermedades

AGUAS MINERALES NATURALES DE

CARABAÑA

Satinas Sulfuradas, Sulfato-Sódicas, Hiposulfitadas.
Base purgante NaO, SO 103 HO grados 237.
Depurativa NaS grados 00,499.

UNICAS EN SU ESPECIE
A TODOS INTERESA SABER

- 1.º Que no existen otras aguas sulfuradas sódicas que las de Carabaña
- 2.º Que no existe tampoco ningún otro verdadero manantial de aguas purgantes en explotación que el de Carabaña.
- 3.º Que los demás llamados manantiales son solamente aguas recogidas en pozos ó charcos, exudaciones de terrenos salitrosos.
- 4.º Que en el manantial de Carabaña todo es público y todo el mundo puede comprobarlo y tomar el agua al caer.

El más seguro y eficaz medicamento actual, de uso a domicilio en bebida y lavatorio.

Purgantes, Depurativos, Antibióticos, Antiherpéticos, Antiescrofulosos y Antisifilíticos.—Declaradas por la Oñcia Médica como regularizadoras de las funciones digestivas y regeneradoras de toda economía y organismo. Son el mayor depurativo de la sangre alterada por los humores ó virus en general.

LA SALUD DEL CUERPO
INTERIOR Y EXTERIOR

Opinión favorable médica universal, con 30 grandes premios, 10 medallas de oro y 8 diplomas de honor.

Se vende en todas las farmacias y droguerías de España y colonias, Europa, América, Asia, Africa y Oceanía.

Depósito general por mayor, R. J. Chavarrí-37, Atocha, 37-Madrid.

PAVIMENTOS

Escofet, Fortuny y Compañía

Pisos especiales para acorras, cuádras, patios, etc.

á 17 pesetas barrica.

PORTLAND

á 17 pesetas barrica.

Artesonados, Cerámica, Florones, Baños.
Barcelona: Ronda San Pedro, 8.

ALCALA, 18, RQUITATIVA MADRID.

ZARZAPARRILLA BORRELL

Esta preparación obtiene cada día mayor éxito por sus excelentes cualidades para combatir los humores herméticos y sifilíticos, comezónes de la piel, erupciones, granos, divites y quantas afecciones dependan de la crasitud de la sangre. Su uso se ha generalizado tanto, que hoy día se toma como una simple bebida de refrescos que á todos conviene y á nadie perjudica.

MADRID. Farmacia BORRELL HERMANOS
Puerta del Sol, núm. 5

Exíjase en cada frasco la firma y rúbrica de Borrell hermanos.

CALENTURAS

cuartanas, tercianas y cotidianas, toda clase de fiebres palúdicas ó intermitentes, se curan infaliblemente con las píldoras febrífugo-infalibles de Fernández. Caja de 40 píldoras para las benignas, 42 rs., y de 81 para las rebeldes, 24 rs., y por dos reales más se remiten por el correo. Se hacen por fanegas, se venden por millones de cajas, y las imitaciones no han podido mermar la inmensa clientela. Expendedor y elaborador por mayor y menor: Justo Fernández Izquierdo, Madrid, plaza de la Villa, 4, y Sacramento, 2, y principales boticas de España.

MADRONÓPOLIS

COLECCION DE CUADROS VIVOS

POR
EMILIO PRIETO Y VILLARREAL

Esta obra, favorablemente juzgada por la prensa, constituye una severa crítica del actual estado político de nuestro país. Su precio **TRES PESETAS**, franco de porte. Para los suscriptores á **EL IDEAL**, dos pesetas cincuenta céntimos.

BAZAR IBO

18, SAN BERNARDO, 18

PARA

viaje, maletas, baules, sacos de mano, neceseres de aseo, correas y demás artículos pertenecientes á este ramo, gran surtido; precios muy baratos.

PER

fumería de las marcas más acreditadas, gran surtido en toda clase de artículos; nuestra agua de Colonia es inmejorable, á 4 pesetas el litro; frascos desde 0,50 céntimos.

NOVE

dades en bisutería de oro, plata y doble, grandes surtidos.

JUGUE

tes, grandioso surtido; muchas novedades y precios muy baratos.

BE

bés; de nuestra fabricación; gran exposición; vestidos y desmodos, con cabezas irrompibles y de bisenyt; precios como fabricantes; expediciones á provincias con grandes descuentos.

BAS

tones, magnífico surtido y de novedad desde una peseta en adelante.

ALGAS

marinas frescas; porción para un baño cincuenta céntimos.

FIJARSE BIEN

El que desee aprender una industria de merecida aceptación por sus condiciones especiales y buen resultado, sin apenas hacer desembolsos, diríjase con sello. Para más detalles, á Saiz é hijos, Irún (provincia de Guipúzcoa.)

COBRO DE CUENTAS Y OREDITOS.

—El antiguo agente de negocios en Madrid, D. Mauricio San Martín, sigue encargándose de dicha gestión sin que sus clientes hagan desembolsos.—Glorieta de Bilbao, 6.

7 PESETAS ARROBA DE VINO superior.

5 PESETAS ARROBA DE VINO gro de vino tinto ó sea de vema.

7 Y 8 PESETAS DOCEÑA de botellas de vinc rancio superior, propio para enfermos, SERVICIO A DOMICILIO

Calle de San Martín, 3.—Bodega (Entre la del Arenal y Monte de Piedad)

GRAN CASA PARA VIAJEROS.

Punto céntrico; con todas las comodidades apetecibles y á precios económicos.—X.

Montera, 6, segundo, sin entresuelo.

LA FAVORITA

Agua higiénica para teñir el cabello y la barba; la mejor y más barata, sin alitrato de plata ni sustancias nocivas, según comprueba su análisis. Destinamos 1.000 pesetas al que demuestre que en nuestro preparado, existe dicho metal. Evita las enfermedades del cuero cabelludo, no mancha la piel ni la ropa. Úsase con la crema ó cepillo. Precio del frasco, 850 pesetas. Única depósito en Madrid: M. Maclean, Caballero de Gracia, 30 y 32, entresuelo. De venta en las principales perfumerías y peluquerías. EXPORTACION A PROVINCIAS

ACADEMIA POLITECNICA MILITAR

preparatoria para ingresar en las Academias militares!

DIRIGIDA POR DON BENITO GONZALEZ DEL RIO OFICIAL DE INFANTERIA Y LICENCIADO EN CIENCIAS

Director y Profesor de Matemáticas de la Academia del Círculo de Reservistas y Retirados, fusionado hoy con el Centro del Ejército y Armada. Cuenta con Profesores militares y civiles de reconocida competencia en la enseñanza. En esta Academia no hay vacaciones. La matrícula está abierta para los que deseen concurrir á la convocatoria de Julio de 1894. Honorarios módicos y solo la mitad á los sargentos, cabos y soldados y á los huérfanos de militares. Hay una Sección civil preparatoria para carreras especiales. Ingenieros de Minas, Pericial de Aduanas, Contabilidad del Estado, etc., etc.

CALLE DE SAN MATEO, 12 Y 14, SEGUNDO

362 FOLLETÍN DE «EL IDEAL»

IV

Tal fué la reunión de Charentón, tales eran los hombres invisibles que iban á imprimir el movimiento á cien mil ciudadanos.

Laelos y Sillery, que buscaban en este motín un trono para su amo el duque de Orleans, prodigaron el oro en esta ocasión para salir con su intento?

Así se ha dicho, así se ha creído también, pero jamás se ha probado.

Su presencia en aquel conciliábulo es un indicio vehemente contra ellos; mas nunca sea permitido á la Historia sospechar sin evidencia, jamás le es permitido acusar sin tener pruebas en que fundar su acusación.

El asesinato del rey al día siguiente ponía la corona en las sienes del duque de Orleans.

Luis XVI pudo ser asesinado por un borracho, y, sin embargo, no lo fué, y ésta es la única justificación del partido orleanista.

Entre aquellos hombres, unos eran malvados, como Marat y Hebert; otros eran facciosos impacientes, como Barbaroux, Sillery, Laelos y Carra; otros, finalmente, como Santerre, no eran más que unos ciudadanos fanáticos por la libertad.

Los conspiradores ponían en movimiento y disciplinaban la ciudad al ponerse de acuerdo.

Las pasiones perversas individuales inflamaban la gran pasión del pueblo por el triunfo de la democracia, á la manera que muchas veces en un incendio las materias más infectas avivan la hoguera.

En este caso, el combustible es innumerable y la llama para.

La llama de la Revolución era la libertad; los facciosos podían hacerla más opaca, pero jamás que perdiese su pureza.

LOS GIRONDINOS

363

Los hombres de acción eran los que habían asistido á él, y la reunión duró hasta media noche.

Desde allí cada uno fué al puesto que le estaba señalado, despertó y reunió á los hombres en quienes más confianza tenía, colocándolos después en pequeños grupos para recoger á los trabajadores conforme fuesen saliendo de sus casas.

Santerre había respondido de la Guardia nacional y había dicho á los conspiradores: «No os dé cuidado esa fuerza, porque Petión estará allí.»

En efecto, éste había mandado el día antes que los batallones de la Guardia nacional se pusiesen sobre las armas, no para oponerse á la marcha de las columnas del pueblo, sino para fraternizar con los petionarios y dar escucha á la sedición.

Esta medida equívoca salvaba á la vez la responsabilidad de Petión ante el directorio del departamento, y su complicidad ante el pueblo amotinado.

Decía á los unos: «Estoy vigilando; á los otros: «Ya veis que marcho en vuestra compañía.»

Al amanecer, estos batallones, con las armas en pabellón, estaban reunidos en las principales plazas.

Santerre arengaba al suyo sobre las ruinas de la Bastilla.

A su alrededor aflata continuamente un pueblo inmenso que, agitado é impaciente, estaba dispuesto á caer sobre la ciudad á la menor señal que se le diese para efectuarlo.

Los harapos de la indigencia estaban mezclados allí con la brillante armonía de los uniformes.

Unas patrullas, compuestas de inválidos, de gendarmes, de Guardias nacionales y de Voluntarios comunicaban á la multitud las órdenes que recibían de Santerre.

Una disciplina instintiva presidía aquel desorden, y el aspecto popular y militar á

la vez de aquel campamento del pueblo, daba á la reunión el carácter de una expedición militar, más bien que el de un motín.

Aquella multitud reconocía á sus jefes, seguía sus banderas, obedecía su voz, ejecutaba cuanto se le mandaba, y hasta daba treguas á su impaciencia para aguardar refuerzos y para dar á los pelotones aislados la apariencia y el conjunto de unos movimientos simultáneos.

Santerre, á caballo y rodeado de un estado mayor de hombres de los arrabales, daba sus órdenes, fraternizaba con los ciudadanos, alargaba la mano á los insurrectos, recomendaba al pueblo que guardase silencio y que se condujese con dignidad, y formaba muy despacio sus columnas de marcha.

V

A las once se puso el pueblo en movimiento en dirección al barrio de las Tullerías.

Se ha calculado que fueron unos veinte mil hombres los que salieron de la plaza de la Bastilla, mandados por Santerre y demás principales jefes.

Esta fuerza estaba dividida en tres cuerpos, del modo siguiente: el primero se componía de los batallones de los arrabales, armados con bayonetas y sables, y estaba á las inmediatas órdenes de Santerre; el segundo, compuesto de paisanos sin armas, cuando más con picas y palos, marchaba á las órdenes del demagogo Saint-Huruge; el tercero, mezcla confusa de hombres desharrapados, de mujeres y de niños, era una horda medio salvaje, que, sin guardar ningún orden, seguía á una mujer joven y hermosa, vestida de hombre, que, sobre en mano, con un fuelil á la espalda, iba sentada en un cañón arrastrado por unos jornaleros con los brazos arremangados.

quisiera; para y estamos de vuelta á Dios gracias, y el patrón espera que VS. le paja, como se lo ofrecí en su nombre, el viaje de ida y vuelta.

Escuchaba con gran devoción cierto gitano un sermón de Pasión, y habiendo observado que se hallaba cerca de él: entre los ruyanes un señor Joselito, de quien el vulgo, con razón ó sin ella, murmuraba que era judío, y cuya fisonomía le daba cierto parecido á los sayones que ponen en los pasos de las procesiones en Semana Santa, empezó á sentir cierta incomodidad al notar la sangre fría con que escuchaba aquel la Pasión del Señor, que el predicador iba refiriendo.

Y cuando hablaba de los malos tratamientos que los judíos dieron á Jesús en el atrio de Pilatos y demás puntos á donde le condujeron, ya impaciente y enfusado el gitano, mirando al tándido por judío, decía á media voz: —¿Es eso regular, señor Joselito?

—¿Es eso regular, señor Joselito?

El aludido, que en realidad era un pobre hombre, aunque oía un apóstrofo, sin comprenderlo, se hacía el disimulado, lo cual indignaba más al gitano, quien repitió otras varias veces lo mismo al convecino, á medida que el predicador avanzaba en su narración.

Llegó ya éste á hablar de cuando los pérdidos y crueles judíos crucificaron á Jesús, dándole á beber hiel y vinagre, sin dejar de burlarle y escarbarle hasta que espiró; y entonces el gitano, perdiendo, por el entusiasmo religioso, del todo los estribos, se echó sobre el infeliz señor Joselito, y empezó á darle trompís y mogicones, diciendo: —No, lo que es eso no se lo aguanto ni á mi padre en persona, perro judío.